

# EL BOLIVARENSE.

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.

AÑO 1º

Guaranda, sábado 10 de Noviembre de 1887

Nº 24

## "EL BOLIVARENSE"

Guaranda, noviembre 10 de 1887

### SOBRE MILICIA.

#### ARTÍCULO 1º

Entre los cambios del Exterior conq' hemos sido honrados, figura en primera línea por su importancia "La Revista Militar de Bogotá," dirigida por don Julio Campo; pues revela el esfuerzo de una de las más nobles clases del país para ocupar el lugar que le corresponde en la sociedad, de la cual es sosten, centinela y garantía.

Es en Europa la carrera de las armas campo de merecimientos para todos; pero en la América del Sur, y especialmente en el Ecuador, pocas son las épocas en que se la ha visto con el interés que merece, pues los gobernantes han buscado al soldado, por lo general, para instrumento y nada más; resultando de aquí que la hayan dejado quienes no se han sentido con fuerzas suficientes para descender. Ocupados, por otra parte, en diaria labor de guerra, poco es el tiempo de que han dispuesto los militares para buscar en el estudio el mayor brillo á sus merecimientos: siendo el favor, el denuedo ó la lealdad los únicos títulos para honores, ascensos y distinciones.

Hoy es general en la América latina el entusiasmo de la clase militar para conseguir los conocimientos indispensables á tan noble carrera: la Argentina cuenta con oficiales dignos

en mucho de los ejércitos de Europa, Chile regulariza la enseñanza técnica, el Perú organiza una Academia de jefes y oficiales, Colombia tiene formada otra y sostiene un ilustrado periódico del ramo; los demás países cual más, cual ménos acertadamente, emprenden en reformas necesarias. Solo nosotros dejamos la milicia en olvido, la miramos sin interés, no recordamos de ella sino en los momentos en que es necesario marche al sacrificio impetrita y abnegada.

Nos ha sugerido la idea de escribir estos artículos el viaje de innumerables oficiales, verificado en estos días á diversos destinos; siendo, por lo general, subalternos de guardia nacional ó de ejército, que no habiendo servido sino ocasionalmente, no tienen la instrucción adecuada para el desempeño de sus empleos. Al Gobierno y á la milicia sería honroso y conveniente que fueran los colegios militares los germinadores de donde salieran los oficiales, porque así tendrían estos los conocimientos indispensables á la iniciación de su noble carrera; pero hacer que las cosas sigan como hasta hoy, es pernicioso é irá alejando indefinidamente la vocación de la juventud por las armas.

Y no se culpe al Señor Caamaño de no haber hecho lo posible para la reorganización del Colegio militar: en su último Mensaje lo recomendó eficazmente al Congreso, que, como de casi todo lo interesante, supo olvidarse á tiempo. El mismo Señor, muy al principio de su período constitucional, or-

ganizó la enseñanza primaria en los cuarteles, algunos de los cuales, como los de la guarnición de Guayaquil encomendada entonces al benemérito General Señor Don Secundino Darquea, manifestaron sorprendente aprovechamiento en los exámenes rendidos á fines de 1885. La destrucción de estos necesarios planteles se debe al nunca bien execrado montonerismo, que hizo necesaria la movilización del ejército en todas direcciones y durante tres años consecutivos para reprimir los esfuerzos in-calificables de la facción sin bandera.

Pero hoy que comienza á respirar la República libre de las odiosas necesidades de la guerra, sería doble honra para el Señor Caamaño dejar un ejército veteranizado en cien combates y planteles de donde salgan más tarde oficiales pundonorosos, ilustrados y cultos.

En dos ocasiones ha tenido la República colegios militares: cuando Rocafuerte y cuando García Moreno; nombrar esas épocas es decir lo suficiente en su elogio, porque si sombras tienen, la mayor parte lo que en ellas se hizo de norma debe servir para cuanto hay de hacerse en la República. Esos gobernantes quisieron y lograron dignificar la milicia; porque si esta no debe ser preponderante, debe sí tener estímulos, por lo mismo que renunciando á todo en nombre de la Patria, está destinada al sacrificio en obsequio de los demás. Degradar ó descuidar la milicia es degradar ó descuidar al Estado; es sembrar peligros de todo género para el interior y ver-

guenza ignominiosa para con los extraños, es quitar la fuerza á la inteligencia y la ley para entre garras al acaso, la ambición y la ignorancia.

Es proverbial la rudeza de la mayoría de los soldados de la Guerra Magna, que si podían mover los martillos de Bulcano y de un golpe dejar en tierra las lecciones enemigas, no alcanzaban á otra cosa q' á matar y morir por la Patria, criados como habían sido entre el fragor de los combates, las correrías de las sabanas y el interminable vivaqueo en las cordilleras. Los soldados de las Repùblicas pequeñas en poco han adelantado á sus antecesores, porque viviendo de la traición ó de reprimir traiciones armadas, toda su vida ha sido para la defensa y el ataque, para la prisión ó la custodia; por eso en la América del Sur solo hay un Francisco Javier Salazar, un Bartolomé Mitre, que así pelean como cantan, así exterminan como instruyen, son primeros entre los soldados y entre los sabios, y honran á su Patria con triple laurel y en múltiple terreno.

El Congreso no se ocupó de la creación del colegio militar: no hay, por tanto, fondos para su sostenimiento; pero si el Excelentísimo Señor Presidente de la República quiere dejar ese bien más al país al cual tanto ha servido, fácil es que de los diversos cuerpos del ejército traslade en comisión dos ó tres jefes y ocho ó diez subalternos y los destine á la enseñanza en el Colegio militar y en el de marina, mientras la Legislatura próxima asigne lo necesario para planteles que no pueden dejar de existir en país alguno que se precie de medianamente civilizado y pundonoroso. La cosa es fácil y hacedera, solo requiere voluntad; y como sobra esta al Señor Caañano para todo lo que se relaciona en el bien del país, no dudamos que dará este grandioso remate á las obras y reformas con que ha enriquecido su administración, que al par de

laborosa y combatida, ha sido benéfica y llena de gloria.

A. P. Ch.

## INSERCIONES.

### ANTONIO FLORES.

Nació este ilustre ecuatoriano en la ciudad de Quito, el año de 1832, y es hijo del ilustre General Juan José Flores, héroe de la independencia y fundador de la República del Ecuador.

Muy joven hizo su primer viaje á Europa, hasta 1851 en que regresó á Quito y siguió sus estudios de jurisprudencia, que no pudo continuar allí, pues perseguido por el Gobierno de Ospina tuvo que trasladarse á Chile, en cuyo país se dedicó á varias tareas literarias.

En 1855 se trasladó á Lima y en esta ciudad se recibió de abogado. En esta época Flores escribió algunas obras poéticas, las que revelan perfecto conocimiento de los clásicos, á quienes ha sabido imitar, sin que sus versos pierdan nada en naturalidad y sencillez. En 1859 publicó en compendio la *Historia antigua*, que fué adoptada como libro de texto y mereció dignos elogios de los más severos críticos.

En 1860 se distinguió como militar á las órdenes de García Moreno, en la toma de Guayaquil por el Salado; y en el mismo año representó al Ecuador como diplomático en E. Unidos, Francia ó Inglaterra.

En 1862 fué nombrado ministro de Hacienda en Quito: cargo que no aceptó.

Residiendo aun en Washington, en calidad de plenipotenciario en 1875, el fallecimiento de García Moreno le fué propicio, colocándole meses después en el número de los candidatos para la próxima presidencia del estado; mas una inmensa mayoría de votos favoreció al Dr. Borrero, y Flores se retiró á la vida privada, á gozar de los en-

cantos del hogar doméstico que le proporcionaba, en aquel santuario de paz y venturanzas, su tierna é inteligente esposa. Venturanzas! ay! que presto concluyeron, volando aquel ángel á la mansión de los cielos.

La Academia española le cuenta en el número de sus miembros.

Flores es muy joven todavía, y el porvenir le augura, seguramente, mayores glorias á las ya conquistadas, como geólogo, filósofo, biógrafo, político y poeta.

M. G. N.

## LITERATURA.

### MI ESPOSA EN LA AGONIA.

"El Señor me la dió; el Señor me la ha quitado: bendito sea el nombre del Señor."—Job. 1. 21.

Allí yacía! .... La oblación postrera  
En silencio tristísimo principia....  
Trémulos todos, reprimiendo el llanto,  
Por su vida ofrecemos nuestra vida.

Y yo muy más—la de las caras piensas,  
De nuestro amor—á nuestras propias hijas.  
(Infeliz, Aun aguarda la mas tierna  
De la que fué su madre las caricias!)

En vano todo: Providencia oculta  
Fijará ya del galardón el día:  
Inútil era dilatar la prueba,  
Ya de Jesús la palma merecida.

Encumbra el vuelo ¡martir generosa!  
Que tras corona de punzante espina  
Viene el Tabor de gloria refulgente  
A quien en Dios y su bondad confía.

"Alegre estoy," sus labios murmuraron,  
"Recibir á mi Dios; que mayor dicha!"  
Y con semblante plácido y sereno  
El pan pidió de la eternal partida.

"Nada turbaba su conciencia pura?"  
Del fin coreano el aparato funa  
Con mirar apacible, cual si viera  
Las cadenas del mundo al fin rompidas.

Mas recuerda que es madre: sus dolencias  
Por las ajenas abnegada olvida  
(Noble misión de esa existencia hermosa)  
Y al desolado esposo compasiva:

"Lee," le dice, "el libro del consuelo:  
Sea la *Imitación* tu alivio y guía."  
Ejemplo raro de virtud sublime,  
Hasta expirar consolaciones brinda.

Como el verdugo que al herir un niño  
Dotiere titubearse la cuchilla.

Así al tronchar en flor tanta hermosura  
La Parca misma en su furor vacila.

Rayo de luz asoma en las tinieblas;  
Pérfida la esperanza sonreía:  
Mas de repente, consumado todo,  
Vuelve à su centro una alma peregrina.

Pronto su faz purísima refleja  
La del Paraíso beatitud tranquila:  
Cual si el *Hosana* al Santo de los Santos  
Oyera al son de música divina.

En mi estupor profundo ¡oh, dulce Virgen!  
Tu sacra imagen se ofreció á mi vista  
Cuando á los piés, de tu hijo agonizante  
La voluntad del Padre obedecías.

¡Madre sin hijo, en tu dolor viviste!....

Yo resolví para mis tiernas hijas  
No sucumbir á mi penar intenso  
Y pelear las batallas de la vida.

¡Oh Madre Santa! Tu divino ejemplo  
Sostuvo en ese trance el alma mía,  
Fuerza me dió para cerrar yo mismo  
Los ojos ay! de esposa tan querida.

Y conducir sobre mis propios hombros,  
Sin flaquear, sus miserables reliquias,  
Hasta las heces apurando el cáliz  
De la amargura en horrida agonía.

¡Oh tú, que suave bálsamo derramas  
Del corazón en la incurable herida,  
Ya te bendigo, creencia del consuelo,  
Que el sufrimiento humano divinizas.

Por eso lloro lágrimas cristianas  
Cual Cristo sobre Lázaro vertía,  
El, que te levantaba de la nada!....  
Yo lloro el llanto de la fé que alivia;

Yo lloro el llanto del amor que espera;  
De mí depende el alcanzar la dicha  
Y continuar en Dios nuestro himeneo,  
Si sé sufrir, la eternidad es mía!

A. Flores.

## La Muger.

¡Porqué en su pecho como en móvil lira  
De las obras de Dios vibra el acento!  
¡Por qué feliz su corazón suspira  
Al ver el campo, el riego, el firmamento!

¡Por qué el ¡ay! de dolor, la voz del niño,  
De la indigencia el anhelante ruego,  
La voz del infortunio ó del cariño,  
Hacen latir su corazón del fuego!

Porque sabe sentir en su alta esfera  
De lo tierno y lo grande el noble encanto;  
Por qué es de la muger la vida entera  
Admiración y amor, martirio y llanto.

Vive cual flor que amaga el torbellino;  
Ser hermosa y ser pura, esa es su gloria;  
Ser tierra al consolar, es su destino;  
Amar, sufrir, llorar: esa es su historia.

LEOPOLDO AUGUSTO DE CUEZO.

## CRONICA

MANUEL SANCHEZ era el nombre de un valeroso hijo de esta provincia que acaba de fallecer á los dos días de haber regresado á su casa, después de diez meses de prestar sus servicios como soldado en la Columna Bolívar, acantonada en Santa Elena. Cuando el combate de Colonche, salió fuera de las filas, avanzó solo hasta las del enemigo, se batió con tres montoneros cuerpo á cuerpo, mató al uno, é hizo prisioneros á los otros; mereciendo ser condecorado por acción tan distinguida. Regresó enfermo, y apenas ha tenido tiempo para abrazar á sus hijos: que Dios haya premiado su patriotismo.

LA PROVINCIA DE CAÑAR se ha adherido también á la candidatura del Sr. Dr. Dn. Antonio Flores Jijón; la hoja tiene más de quinientas firmas y ofrecen publicar otras tantas.

Los cantones de Cayambe y Jipijapa han hecho cosa semejante; por manera que el ilustre Diplomático parece, obtendrá poco menos que la unanimidad de los sufragios de la Nación entera.

El Sr. F. Caicedo Rojas, Jefe que fué de Dn. Eloy Alfaro y que se encuentra confinado aquí, ha publicado también una discreta hoja suelta que reproducimos en la sección correspondiente.

EL SABADO prestó el juramento convenido por la ley el Sr. Dn. Juan Pozo Lombaida, que ha sido nombrado Gobernador interino de esta provincia.

EL S. GOBIERNO ha asignado doscientos sueros mensuales para la continuación de las reparaciones del camino nacional del Chuchi.

HA EMPEZADO la construcción de tres magníficos tambos en la vía Kelly: uno en el Cerro de fuego, otro en Runipamba y el último en Lotán; este se halla á tres leguas de San Miguel, el segundo á seis y el tercero á diez. Después de poco tendrán, pues, los viajeros por ese camino los recursos de los cuales hasta ahora han carecido.

LOS TRABAJOS del ferrocarril de Durán hacen esperar se halle terminado antes de marzo; por manera que es seguro se inicien pronto los de la vía Kelly, por hoy suspendidos, para que la comunicación entre la costa y la sierra se haga solo por esa hermosa é importantísima vía.

EL CAMINO de Ganquis se halla en Cachiagua; y tan luego como regrese de Quito el Sr. Ingeniero López se pondrá otra brigada para la parte de carretera que debe unir esta Ciudad con Taema.

VINDICACIÓN Y GRATITUD, respetivamente, intituladas unas hojas sueltas publicadas en Riobamba la primera, y en Cuenca la segunda, contraídas á defender y agradecer á los defensores de Dn. Tomás Crespo; ambas censuran á los que devolvieron el guante arrojado injustamente por dicho Señor, pero ninguna de las dos hacen mención de los groseros, torpes y gratuitos insultos dirigidos por Dn. Tomás á caballeros que en nada le habían ofendido.

EN LA SEMANA pasada tocó aquí el conocido literato Dr. Dn. Carlos Tobar, que va de Diputado por el Ecuador al Congreso de sanidad que ha debido instalarse en Lima el 1º del mes presente; después se dirigirá á Europa á reparar su quebrantada salud; deseamos su felicidad en todo.

LA CÁRCEL está en ruina; y sin embargo de que está ordenada su compostura no se da un paso para efectuarla; á quién culpamos de esta notable falta?

FRUTOS DE LA PAZ. Disuelto el batallón "Victoria", el Exmo. Sr. Camacho ha destinado la cantidad que se invertía en el sostenimiento de ese cuerpo á la fabrica del Palacio presidencial, que avanza rápidamente. ¿Sin los montoneros cuánto de bueno se habría hecho?

LA COCAINA CONTRA EL MAREO.—Se asegura que el muriato

de cocaína, aplicado á los que navegando enferman de mareo; produce muy buen resultado, tomando una pequeña cucharada de una solución que contiene dos granos y medio de muriato de cocaína en cinco onzas de agua destilada; con adición de la cantidad necesaria de espíritu de vino rectificado.

\* \* \*

En la Exposición de Vienes, cerca de París, se ha presentado un "ataúd de seguridad" que constituye una singular invención. Se trata de evitar los peligros de enterrar á los vivos, y consiste en fijar un tubo que vaya desde la caja hasta la superficie del terreno. A este tubo, que sirve para la ventilación, va unido un aparato que suena al menor movimiento.

A los dos ó tres días de practicado el enterramiento, se retira el tubo.

\* \* \*

EL EUCALIPTUS. Dice un semanario científico que el eucaliptus que en la actualidad se conoce y cultiva en todos los países civilizados del mundo, cuyo clima es favorable á su desarrollo, no hace desaparecer las fiebres palúdicas y miasmáticas, si se siembra en terreno seco y arenoso. Como agente, natural de evaporación es necesario plantarlo en terrenos pantanosos para que produzca los efectos que se desean.

\* \* \*

EL MANGO.—El mango posee propiedades medicinales de la mayor importancia; bien maduro, el fruto es magnífico depurativo de la sangre, sudorífico, útil contra la sarna, sífilis, el escorbuto y la tos chifladora de los niños; tomando uno en ayunas, cura el raquitismo. El cocimiento fuerte de semillas, tomado interiormente destruye las lombrices: la goma del árbol, disuelta en agua y bebida,

cura la diarrea, y el cocimiento de las hojas aplicado como fomentos, sobre las partes golpeadas, las desinflama y borra las manchas que forma la sangre coagulada.

**UN MEDICAMENTO SENCILLO.**  
—Bien sencilla es la medicación que aconseja un Doctor inglés para curar las afecciones reumáticas, puesto que consiste en beber la agua en que se haya cocido apio hasta el completo reblandecimiento de esta planta.

También recomienda tomar con alguna frecuencia, por alimento, leche hervida con harina y un poco de ruez moscada, añadiéndole apio y pan para hacer una especie de sopa.

Con este tratamiento asegura su recomendante que desaparecen en poco tiempo los dolores reumáticos.

**CANIBALISMO EN EL CANADÁ.**  
—“Las Novedades” de Nueva York, da cuenta de la miseria, desolación y antropogismo, que reinan en el territorio del Noroeste del Canadá. La escasez de las cosechas ha sido la causa determinante de todos los males. Se sabe que los habitantes de aquella ingrata región han tenido en muchas casas que recurrir al canibalismo para aplacar el hambre.

Una mujer, mestiza, que vivía con tres hijos en una choza á las márgenes de Little Red River, á pocas millas de Fuerte Chippewau, devoró á toda su familia, y confiesa su crimen sin el menor síntoma de arrepentimiento. El hambre—dice—era insufrible, y los pequeños fueron sacrificados uno á uno y comidos cocidos ó asados, según el caso. Esta madre, con más estómago que corazón, dice que sus hijos formaban poco apetecible comida.

**CURIOSO FENOMENO.**—Del *Times Democrat* de Nueva Orleans traducimos lo siguiente:

Gran sensación ha causado en el Instituto Militar de Virginia y en toda esta población, el extraordinario fenómeno ó ilusión óptica, como quiera llamarse, en cuya virtud los testigos que presenciaron la visión insisten en asegurar que descubrieron la maravillosa imagen del General Jackson (Stonewall), que era profesor de este Instituto el estallar la guerra civil.

Lo que sigue, es la relación de Mr. James Hilton, vecino muy conocido en este lugar.

“Trasmito á usted la relación verificada del espantoso fantasma aparecido en el Instituto Militar de Virginia. En la noche del 28 último poco después de las 12, mientras el centinela daba su solitario paseo llamó la atención un ruido leve parecido al de hojas secas agitadas por el viento, y al instante percibió en medio de los dos cañones de la salida del Cuartel, un Oficial con el uniforme del Ejército confederado, montado en un caballo bayo, sable en mano y dos blancas plumas flotando graciosamente sobre el morrión. El centinela, estático y lleno de terror había apenas fijado los ojos en la visión, cuando caballo y jinete pasaron la portada á trote y entraron al patio sin causar ruido, sin embargo de que el piso es de ladrillos sólidos. Vuelto en sí de la sorpresa, el centinela gritó: ¡quien vive! pero el jinete sin hacer caso de él siguió el mismo paso hasta llegar á un precipicio peligroso detrás del Cuartel y desapareció.

“Al instante el centinela llamó al cabo y éste informó al Teniente de Guardia y al Oficial de día; la tropa fué puesta sobre las armas; pero, á pesar de un minucioso registro del edificio, ninguna huella del caballo ni del jinete pudo hallarse.

“La noche siguiente se repitió el fenómeno que fué presenciado por un concurso de cadetes y civiles reunidos por la curiosidad. En esta vez otro centinela fué colocado en la salida para avisar si la aparición volvía; y en efecto á la misma hora de la noche anterior y precediendo igual ruido, aparecieron caballo y jinete y tomaron la salida al trote para pasar. El centinela gritó ¡alto! pero el fantasma siguió su paso hasta que á distancia de dos pies de la bayoneta, se dispó, reapareciendo á retaguarda del centinela y tomó la misma dirección del precipicio en donde desapareció.

Un viejo veterano que presencié todo asegura que reconoció en el jinete la imponente y majestuosa figura del General Jackson (Stonewall).”

Ninguna explicación puede darse.

#### CIENCIAS E INVENTOS.

El profesor Elisha Gray, de fama telefónica, está perfeccionando una invención que encierra maravillosas posibilidades, y entre ellas una que promete grandes resultados. El instrumento de que se trata se llamará “El Telautógrafo,” y por su medio se puede enviar un facsimile de un mensaje escrito á cualquier distancia, reproduciéndose la copia exacta al otro extremo de la línea y en el momento de su transmisión. Es posible enviar también órdenes para la venta de acciones, cheques y libranzas. Por supuesto que la corriente eléctrica es un factor importante en la invención, pero según se la describe, el distintivo principal es la lámina en que se escribe. No hay que usar ninguna especie particular de pluma ó lápiz; un instrumento de punta muy aguzado y de cualquier clase, y hasta un pedazo de palo, sirven para el objeto. El papel en que se escribe ó se reproduce el autógrafo no necesita preparación, porque en primer lugar, es la presión sobre la lámina la que comunica impulso á la máquina, mientras que la reproducción se obtiene por medio de una punta que traza y que puede ser la pluma convenientemente entintada y hasta un lápiz de plomo ordinario, adherido á un brazo móvil de la máquina que recibe en el extremo opuesto de la línea. Se han hecho algunos experimentos de esta máquina en Highland Park, Chicago, donde se halla el laboratorio del profesor Gray, todos del carácter mas satisfactorio. El dicho profesor no ha solicitado todavía privilegio para su invención, pero esta se halla perfectamente resguardado por la publicidad, de modo que él ha prescindido del requisito del secreto. Su opinión es que esta máquina será necesaria para todos los casos en que sea indispensable la absoluta exactitud, como cuando se trate de dar y llenar órdenes, y que aventajará en ocasiones al

actual sistema de comunicación telegráfica, por el hecho de que un operador no hace más que transcribir un mensaje, pero al hacerlo así lo trasmite á cualquier punto del continente, á tiempo que la reproducción en el lugar á donde va dirigido es siempre un facsimile de lo escrito por la persona que hace la transmisión.

#### AVISOS.

#### “HISTORIA ECLESIASTICA Y CIVIL.”

POR JOSÉ RIVAS GROOT.  
Muy apreciado Señor:

Encargado de la segunda edición de la “Historia Eclesiástica y Civil de la Nueva Granada, escrita en bre documentos auténticos por D. José Manuel Groot” [cuya reimpresión se suspendió temporalmente á causa de la guerra], tengo el gusto de dirigir á U. la presente á fin de comunicarle que aquella obra se encuentra en prensa.

Dicha segunda edición, que se ejecuta con todo el gusto tipográfico, llevará entre otros documentos inéditos, todas las adiciones y notas que dejó manuscritas el autor, el retrato de éste, su biografía, la carta de su santidad Pio IX, la aprobación de la autoridad Eclesiástica, el juicio de la prensa sobre la “Historia,” un Prólogo del Señor Miguel A. Caro, y un extenso Estudio crítico por Don Marcelino Menéndez y Pelayo.

En tal virtud me permito indicar á U. que está abierta la suscripción á la “Historia Eclesiástica y Civil,” para que, si á bien lo tiene, se sirva indicarme si desea ser contado entre los suscritores á la obra. Los nombres de estos serán publicados previamente en los periódicos é irán insertos en la “Historia” misma. Es de advertir que el valor de la suscripción no se dará adelantado, sino cuando se ponga el primer tomo a lumen, en esta ciudad, á disposición del suscriptor.

PRECIO PARA LA OBRA.

Para los suscritores... \$ 7,50  
Para los no suscritores... \$ 15

Dígnese U. poner el contenido de esta carta en conocimiento de sus amigos que puedan interesarse en el asunto.  
Espero de U. el favor de una respuesta y quedo á su atento servidor, Q. B. S. M.

JOSÉ RIVAS GROOT.

Bogotá, junio de 1883.

20—10

Se va á incribir las escrituras siguientes: La de venta de un pedazo de terreno llamado Chalata, jurisdicción de este lugar, otorgada por Pedro Quinoto á Anselmo Andagana y María Andrea Quinoto; la de una casa y terreno adyacente, situados en la parroquia de San Lorenzo, otorgada por Adolfo Herdoiza á Miguel Naranjo; la de un terreno denominado Sunicocha jurisdicción de Guanujo, otorgada por Baltazara Guzmán á Encarnación Hidalgo; la anticrética hipotecaria de un terreno cubierto de alfalfa situado en Santafé, otorgada por Pastora Barragán á favor de Silvestre Carrera; la de venta de un terreno denominado Puso-calle, en Guanujo, otorgada por José Guayama mayor á José Guayama menor; la de un terreno denominado Astillas, situado en Guanujo, otorgada por Carmen Vela á José Manuel Vela; la que hace María Juana Sánchez Tapa á Julian Calero de los derechos y acciones que le corresponden en el terreno denominado Chagcha, jurisdicción de la parroquia de Santafé; la de una casa sita en esta ciudad que hace Manuel Licinaco Arregui á Juan Monar; la de Luis García á Bruno Jimenes de un terreno sito en la parroquia de Santafé; la de María Pazmiño Galazza á Teresa Pazmiño de unos terrenos sitos en esta jurisdicción; la de Doroteo Ramos á Mariano García de unos terrenos situados en la parroquia de S. Antº, jurisdicción de Chimbo.

Imp. del Pueblo, por Rafael A. Mesquera